

Original

Actividades para favorecer el diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en escolares primarios

Activities to support the diagnosis of behavioral alterations in elementary schools

Est. Zoe Melisa Albi Vives (Universidad de Granma, Bayamo, Cuba) ¹

Lic. Virgen Blanco Tamayo (Universidad de Granma, Bayamo, Cuba) ²

Datos de los autores

¹ Estudiante de 2do año de la Carrera Logopedia. Facultad de Educación Básica. Universidad de Granma. Bayamo. Cuba.

zalbiv@estudiantes.udg.co.cu

² Profesora Auxiliar. Máster en Investigación Educativa. Facultad de Educación Básica. Universidad de Granma. Bayamo. Cuba.

vblancot@udg.cu.co - <https://ORCID.org/0000-0001-9799-1821>

Resumen

La presente investigación contribuye a dar respuesta a una de las problemáticas que actualmente afecta la calidad del proceso de diagnóstico. Su objetivo es la elaboración de un sistema de actividades para la preparación del maestro en el proceso de diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en escolares de la escuela primaria “Faustino Vega Santiesteban”. En el desarrollo de la misma fueron empleados métodos teóricos tales como: analítico - sintético, inductivo - deductivo, y el enfoque de sistema y de los empíricos: entrevista, encuesta y el estudio documental. Además, se empleó el cálculo porcentual como procedimiento matemático. La aplicación de las actividades permitió favorecer el proceso de diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en escolares del primer ciclo de la escuela primaria, transformar los modos de actuación de los escolares y la relación social en los diferentes contextos de actuación.

Palabras clave: diagnóstico; alteración del comportamiento; conducta

Abstract

This research contributes to answering one of the problems that currently affects the quality of the diagnostic process. Its objective is the development of a system of activities for the preparation of the teacher in the process of diagnosing behavioral alterations in schoolchildren at the primary school "Faustino Vega Santiesteban". In its development, theoretical methods were used such as: analytical - synthetic, inductive - deductive, and the system and empirical approach: interview, survey and documentary study. In addition, the percentage calculation was used as a mathematical procedure. The application of the activities allowed to favor the process of diagnosis of the alterations in the behavior in schoolchildren of the first cycle of primary school, to transform the modes of action of the schoolchildren and the social relationship in the different contexts of action.

Keywords: diagnosis; behavior alteration; conduct

Introducción

La Educación Especial es la rectora en el diagnóstico especializado, sin embargo a partir del perfeccionamiento de la Educación Primaria el diagnóstico escolar comienza a tener vigencia y un impacto positivo en los docentes, si se tiene en cuenta que los escolares que están en estas aulas tienen diferentes características y necesidades educativas, por eso es imprescindible que el profesional de la educación que trabaja en ella, ha de penetrar en esas personalidades en desarrollo para poder realizar su labor educativa.

En el contexto educativo actual es necesario profundizar en el conocimiento de la situación social del desarrollo de los escolares para el logro de una mejor atención a sus necesidades y tener en cuenta que cada uno, en cada contexto y bajo determinadas situaciones, refleja la realidad vivenciada y construye su forma peculiar de responder a los requerimientos del medio.

La atención a los escolares con alteraciones en el comportamiento en Cuba se realiza en el escenario escolar, constituyendo un problema que es objeto de análisis por parte de la pedagogía, dado esto es la

necesidad de ofrecer respuestas a interrogantes sobre las causas y consecuencias de dichas alteraciones en el desarrollo de la personalidad y como una preocupante de primer orden, es lo relacionado con su tratamiento, por ello es necesario el estudio de las particularidades de la actividad cognitiva y afectiva.

Por esta razón la escuela debe convertirse en el centro cultural más importante de la comunidad, pues desde ella se trabaja para la formación de adecuados patrones de conducta, sobre la base del desarrollo de sentimientos, convicciones y valores propios de la sociedad cubana, como institución rectora del trabajo preventivo y educativo en todos los sentidos, es significativo destacar que siempre han existido escolares con algunas alteraciones en el comportamiento y al profundizar en la investigación y diagnóstico se constata la necesidad de un tratamiento especializado con carácter preventivo.

El análisis de los estudios realizados, revela que las investigaciones de evaluación y diagnóstico realizadas con estos escolares se centran más en las manifestaciones externas y no en la dinámica interna de su gestación y desarrollo, sin lograr un verdadero análisis de la situación social de este, sin profundizar en el carácter activo del sujeto en la construcción de su personalidad. Se dirige la atención al diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento pero en la etapa preescolar, donde son insuficientes las estrategias para la detección de estas en la etapa escolar, y carecen de propuestas específicas que posibiliten la realización de este proceso en correspondencia con las características de los escolares de la escuela primaria, por lo que constituye un campo insuficientemente abordado en esta educación a tono con las transformaciones y el perfeccionamiento continuo.

Desarrollo

En la educación de los escolares es importante el conocimiento y aplicación oportuna del diagnóstico por parte del maestro primario. Según diccionario filosófico el vocablo "diagnóstico" proviene del griego "gnosis" que significa conocimiento. En general la literatura se refiere al diagnóstico como un término clínico, es decir, asociado a la medicina como conjunto de signos que sirve para fijar el carácter peculiar de una enfermedad".

Es posible encontrar disímiles definiciones de diagnóstico y en todas ellas, de alguna manera, se puede identificar su carácter procesal, la referencia a la búsqueda de causas y tendencias de desarrollo del fenómeno que se estudia, así como del valor de la experiencia para la interpretación adecuada de los resultados. Así Brueckner y Bond (1975) plantean que es un proceso lógico, basado en el análisis de toda la información disponible sobre el caso, a la luz de la experiencia y el conocimiento científico y determinado por un objetivo.

García (1994) opina que el diagnóstico es un proceso de análisis de la realidad educativa que posibilita conocer cómo se deben articular las intervenciones. Contribuye al diseño de propuestas de intervención ofreciendo mejor comprensión de las dificultades, contradicciones y ambigüedades que subyacen en los esfuerzos de una mejora de la educación.

Figueredo (1986) lo conceptualiza como el proceso para diagnosticar el estado real de un fenómeno y las tendencias de su posible desarrollo.

González (1998) plantea que es el punto de partida que permite el conocimiento de la realidad cambiante y compleja en un momento dado. Proceso dinámico, continuo, inacabado que como tal se actualiza, amplía, ajusta y utiliza permanentemente.

Según el grupo multiplicador del diplomado sobre diagnóstico y caracterización (1999), el diagnóstico es un proceso lógico para determinar el estado real de un fenómeno, las causas de las dificultades y el pronóstico de su posible desarrollo a través del uso de métodos investigativos y la experiencia práctica.

López Machín (1997), quien se ha especializado en estos temas, plantea que el diagnóstico es un proceso de toma de decisiones, concebidas sobre la base del análisis y la valoración de un cúmulo de información recopilada de forma consciente y cuyo objetivo es diseñar un programa de intervención que satisfaga las necesidades específicas sociales y académicas del menor.

García (1999) propone una definición que encierra todo el proceso pedagógico y declara que este es

un proceso de estudio que implica el análisis, síntesis y valoración de un conjunto de información, obtenida con la aplicación de métodos, técnicas y procedimientos que permiten llegar a precisar el estado actual de un sujeto o grupo, posibilitando la toma de decisiones para la elaboración de un programa de dirección educacional.

Para Concepción García (1999) este puede entenderse cómo el estudio del estado de un objeto, hecho o fenómeno en un momento determinado, mediante la recopilación de información sobre el mismo, la interpretación y síntesis de los datos con vistas a llegar a la toma de decisiones fundamentales con respecto a lo que se pretende transformar.

En una posterior reflexión Concepción García (2000) en su Tesis de Maestría propone una definición, pero a tono con la dimensión de aprendizaje, donde plantea que es el estudio del estado actual del objeto de aprendizaje en un momento dado, a partir de los objetivos y con vistas a su transformación, por lo que no tiene en cuenta la esfera afectivo – volitiva.

De manera general, las autoras coinciden en plantear que el diagnóstico es un proceso en el que es necesario abordar las causas que generan el problema para la toma de decisiones, consideraciones que asumen las autoras.

La práctica diaria ha demostrado que no basta con conocer las definiciones, es necesario comprender su esencia. Las definiciones de diagnóstico, por tanto, deben referirse al problema, al objetivo y a los métodos y procedimientos de investigación de manera que se logre una cabal comprensión de la misma por lo que las autoras definen al diagnóstico: como un proceso de toma de decisiones concebidas sobre la base del análisis y la valoración de un cúmulo de información conscientemente recopiladas y cuyo objetivo es diseñar un programa de intervención que satisfaga las necesidades sociales y académicas del escolar.

Consideran que no es el acto de un momento aislado, sino que es continuo y sistemático, es decir permanente. Esto no niega la posibilidad de efectuar evaluaciones parciales para diagnosticar el estado

real del fenómeno bajo estudio y valorar su desarrollo, analizando si se mantiene estático, si involuciona, si avanza hacia estadios cualitativamente superiores, por lo que constantemente se está diagnosticando.

El diagnóstico debe revelar y ese es uno de sus objetivos, en qué estado se encuentra el fenómeno, lo cual implica precisar las causas que lo condujeron, debe explicar la relación causa-efecto; solo entonces será posible inferir con determinado grado de objetividad las posibles tendencias de su desarrollo.

Es aquí donde intervienen los métodos y procedimientos investigativos; sin embargo, se ha cometido el error de considerar el diagnóstico como la aplicación de una prueba pedagógica o test de instrucción al iniciarse un proceso de enseñanza-aprendizaje, por ejemplo, al inicio del curso escolar y derivar lo que en muchos casos es considerado un diagnóstico definitivo; ello resulta improcedente de acuerdo a los objetivos que se persiguen. Los tests de instrucción, si bien constituyen una vía muy importante para la obtención de información, no es la única, ni por si sola asegura la confiabilidad y validez de los resultados obtenidos. No se puede evaluar todo el desarrollo del escolar en una sola prueba, esto es imposible y anticientífico.

Se requiere que el modo de comportarse el escolar se mida de diferentes maneras y en diferentes momentos durante el proceso pedagógico, además deben utilizarse métodos tales como: la observación, la encuesta, la entrevista, el análisis del producto de la actividad, entre otros, como componentes de un sistema más amplio de recogida de información. Es vital que el maestro no se enmarque a un solo método por efectivo que el mismo pudiera parecer, pues conduciría al incumplimiento de un principio del diagnóstico: su carácter sistémico.

Jorba (1993), plantea por qué y para qué se diagnostica, refiriendo que la evaluación predictiva, también llamada diagnóstico inicial, tiene por objetivo fundamental determinar la situación de cada escolar antes de comenzar determinado proceso educativo, para poderlo adaptar a sus necesidades. Es por ello, que el diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en los escolares tiene entre sus

propósitos obtener datos que posibiliten saber qué conocimientos posee o no posee el escolar de las normas de comportamiento y el nivel de instrumentación o marco situacional para poderlas vivenciar. Por tanto, el por qué se diagnostica relaciona los objetivos instructivos y educativos que debe lograr el escolar, en tanto el para qué, conduce a considerar la adecuación de la estrategia a las necesidades básicas de cada uno.

Cómo diagnosticar resulta una de las dificultades mayores en este proceso, pues se ignoran los métodos y procedimientos para recopilar la información y su interpretación; no se establecen dimensiones e indicadores de acuerdo a la naturaleza de lo que se quiere investigar, ni se construyen instrumentos apropiados a las exigencias mínimas de la investigación.

El diagnóstico es un proceso continuo, dinámico, sistémico y participativo, que implica efectuar un acercamiento a la realidad educativa con el propósito de conocerla, analizarla y evaluarla desde la realidad misma; pronosticar su posible cambio, así como proponer las acciones que conduzcan a su transformación, concretando estas en el diseño del microcurrículum y en la dirección del proceso pedagógico.

Este es un proceso que lleva a la identificación de las necesidades específicas de cada escolar, tomando en cuenta su entorno, precisando las áreas débiles y fuertes (necesidades y potencialidades), siendo un proceso continuo de evaluación- intervención con una retroalimentación continua de la evolución y con un enfoque psicopedagógico.

En el (2002) se reafirma el empleo y profundización del diagnóstico como prioridad en el proceso de transformaciones en las educaciones de primaria y secundaria básica. En el (2004) se concibe como un componente esencial de la dirección científica del Sistema Nacional de Educación. En el (2005) se presenta una sistematización de los aspectos fundamentales tratados en los seminarios anteriores, enfatizándose en algunas barreras para un buen desempeño profesional en el trabajo del diagnóstico, entre las que se plantean: dominio del contenido escolar, estilos de enseñanzas inadecuados;

desaprovechamiento de los errores cognitivos y manejo insuficiente del aula.

Otros autores cubanos como Silvestre y Zilberstein (1999); Risco (2004); González (2006) entre otros, insisten en la importancia del diagnóstico en el proceso y la necesidad de precisar su educación en la dirección de éste; como aspecto necesario e inherente a la definición de causas y derivación de acciones a proyectar.

Las autoras consideran que estos seminarios permiten la preparación de los maestros para asumir el diagnóstico como un proceso en función de lograr cambios en los escolares, con énfasis en su desempeño cognitivo, teniendo un impacto positivo al extenderse a los docentes de todas las educaciones.

El diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento. Principales formas de manifestación

El comportamiento de los escolares depende de sus necesidades y de las consecuencias que tengan, los que estos hacen, piensan y sienten no ocurren “porque sí”, “por capricho” o de “madera misteriosa”, por el contrario, dependen de sus necesidades psicológicas de acuerdo con su etapa de vida y de las consecuencias que tiene para el escolar y para los demás.

Para que un escolar aprenda un comportamiento es necesario explicarle este, ayudarlo la primera vez en su práctica y después es fundamental que cada vez que la conducta aparezca vaya seguida de un reforzamiento positivo (sonrisas, palabras de elogios, caricias, escucharles) porque refuerzan y consolidan esta actuación.

Para explicar y cambiar adecuadamente el comportamiento de los escolares lo primero que tenemos que hacer es describirlo con claridad, exactitud y para esto es necesario observarlo más de una vez en momentos concretos, en situaciones específicas o en otras condiciones que se fije de antemano.

Para determinar una alteración en el comportamiento en un escolar hay que partir de la consideración de lo que realmente es una conducta "normal" en un escolar.

En realidad, no hay nada más difícil que establecer un criterio de lo que significa la normalidad en un individuo y al respecto existen muchos conceptos divergentes: lo que es normal en una persona puede

no serlo en otra, e incluso una misma conducta puede ser normal o no, de acuerdo con la circunstancia, el lugar, la época y la edad. Esto lleva a tratar de definir la normalidad de un escolar en un sentido práctico, de acuerdo con lo que constituye la satisfacción de sus necesidades básicas.

Si se define a un escolar "normal" se diría que es aquel que por lo general es activo, juega, corre, salta, brinca, mantiene un estado de ánimo estable, alegre y feliz; que ingiere sus alimentos con satisfacción y en la cantidad necesaria; que duerme bien en los períodos establecidos y que asimila sin dificultad las actividades educativas que se imparten en la escuela.

Por supuesto, puede haber variaciones de estos criterios entre unos y otros escolares y aún así el comportamiento seguirá siendo normal, no es de olvidar que existen diferencias individuales y que unos serán menos activos que otros, participarán menos que estos o dormirán menos tiempo y sin embargo todos son normales.

Hay que tener en cuenta que a los escolares les agrada mucho jugar y suelen ser activos, por lo tanto, cuando se observa que alguno no lo es y con cierta regularidad se aísla o no participa del juego, del estudio como debiera, entonces hay que preocuparse, sin que aún se pueda afirmar que hay un problema en el comportamiento.

Visto lo que puede constituir un comportamiento normal de un escolar, se debe analizar cómo valorar para saber si se aparta o no de lo que realmente es lo correcto.

En primer lugar, el comportamiento de un escolar debe valorarse con respecto a su propia conducta habitual y no aplicar esquemas iguales para todos. Esto quiere decir que, si el escolar es muy activo, una reducción de su actividad habitual tendrá una mayor significación que si fuera uno menos activo; asimismo si se trata de uno que participa mucho, haga un rechazo a las tareas o participe menos de lo acostumbrado, sería también una situación que se debe considerar.

Por tanto, no habrá de tenerse en cuenta la conducta aislada, sino en relación con el escolar en particular; incluso en un mismo escolar las conductas deben analizarse particularizadas, para no incurrir

en errores y compararlas con comportamientos afines.

Por ejemplo, un escolar muy dinámico, activo, que de pronto llorando desconsoladamente no se puede inferir necesariamente que por su dinamismo es probable que haya tenido problemas y por eso llore; esto hay que verificarlo con conductas semejantes, por ejemplo, si suele llorar con frecuencia, si tiene poco nivel de frustración, de esta manera evitamos el error de establecer generalizaciones falsas y valorar más eficientemente su comportamiento.

Otro aspecto que se ha de considerar es la relación del modo de comportarse observado con las características del desarrollo de la edad; si se aprecia que un escolar de primer o segundo grado paulatinamente se vuelve obstinado y negativo, esta conducta no tendrá la misma significación que si sucede en un escolar del cuarto grado.

Es decir, para valorar bien la conducta de un escolar hay que conocer profundamente las particularidades del desarrollo, sus manifestaciones, sus problemáticas, pero no incurrir en considerar patológico un comportamiento que es perfectamente explicable y por lo tanto normal por su grado de desarrollo.

Igualmente es importante analizar la intensidad y la permanencia de los comportamientos observados; es posible que en el medio familiar o incluso en la propia escuela, el escolar pase por algún tipo de situación que le provoque un estrés emocional y esto redunde en una modificación de su comportamiento.

También puede suceder que la misma sea muy intensa y llame poderosamente la atención; en este caso la lógica indica la necesidad de aplicar correctos métodos educativos para ayudar a sobrepasar la manifestación no habitual observada, esto quiere decir que en la medida en que esto sea inefectivo y el comportamiento continúe intenso y sin signos de desaparecer, se alerte sobre la posibilidad de un problema real en el escolar.

Lo significativo que se debe comprender es que el comportamiento no habitual puede ser relevante,

pero si no se vuelve permanente o muy frecuente es probable que no constituya un problema y sólo obedezca a factores situacionales temporales que lo provoquen y luego cesen.

Por ello cualquier modificación significativa del comportamiento de un escolar debe observarse cuidadosamente como prevención de que pueda estarse gestando alguna alteración, puede suceder que el escolar tenga dificultades en el juego, en el estudio, se irrite fácilmente, o no participe en las actividades como síntomas de alteraciones que hay que empezar a trabajar.

Ante las diferentes formas de dificultades que surgen en los escolares, el maestro debe comprender por qué han surgido estas y cuál es su esencia interna, sólo cuando el maestro ha comprendido qué es lo que motiva las dificultades en los escolares, en qué etapa surgió y cómo se reflejó en su desarrollo general, es que puede encontrar los métodos adecuados para superarlos, este análisis dinámico, causal de cualquier tipo de alteración en el comportamiento y actividad de los escolares, ayuda al maestro a comprender el carácter de las desviaciones del desarrollo y a elaborar los procedimientos adecuados del trabajo correctivo-educativo.

Las autoras consideran que las alteraciones en el comportamiento son signos de alerta según características del desarrollo, edad, situación, motivo, etapa en que ocurre, frecuencia, intensidad y permanencia, los que deben tenerse en cuenta por el maestro para su valoración y tratamiento.

El nivel primario que es el período de estudios en el cual se despliega esta investigación, constituye una de las etapas fundamentales en cuanto a adquisiciones y desarrollo de potencialidades del escolar, tanto en el área intelectual como en la afectivo motivacional, estas son premisas importantes a consolidar en etapas posteriores.

La esfera afectiva se manifiesta mediante los estados afectivos que expresan cómo los objetos y fenómenos de la realidad que el hombre conoce, satisfacen o no sus necesidades. Los estados afectivos son las emociones, los sentimientos, los estados de ánimo y los estados de tensión y para diferenciarlos es necesario tener en cuenta la intensidad o fuerza con que aparecen, la forma de aparición, que puede

ser brusca o lenta, el tiempo de duración y la existencia o no de reacciones fisiológicas evidentes.

Los sentimientos son vivencias afectivas de paulatina aparición, existen por un período relativamente prolongado, pero su intensidad es menor que la emoción; ellas contribuyen a la orientación de la personalidad y determinan los sentimientos en los escolares.

Los estados de ánimo son estados afectivos de poca intensidad en su mayoría, que matizan la afectividad, por ejemplo, el humor, optimismo y abatimiento.

Los estados de tensión son reacciones afectivas que surgen ante situaciones que resultan muy difíciles, de peligro o por sobrecargas físicas o psíquicas y es por ello que se encuentran con escolares con manifestaciones de ansiedad, angustia, estrés o reacciones fisiológicas.

La esfera cognoscitiva permite conocer al mundo en toda su integridad y transformarlo, es decir el resultado de toda actividad psíquica cognoscitiva es el reconocimiento del mundo, por lo que las impresiones que el adulto aporta desarrollan múltiples vivencias positivas en los escolares y lo impulsan a penetrar en su medio, a conocerlo, se va transformando de forma gradual en una necesidad cognoscitiva, que a su vez condicionan su progresivo desarrollo.

A partir de los referentes teóricos asumidos en esta investigación y la situación problemática existente en los escolares primarios, queda clara la necesidad de la búsqueda de soluciones a este problema psicopedagógico.

El estudio fue desarrollado con los maestros primarios de la escuela “Faustino Vega Santiesteban”. Para hacer un análisis del estado actual del problema que se aborda en el mismo es importante tener en cuenta que el diagnóstico escolar constituye una prioridad del Ministerio de Educación a la que se le ha dado una atención especial en los últimos cursos y parte de las acciones que cada educación debe desplegar en función de la atención a los escolares y a las familias en las que se va a formar la personalidad de estos.

Esta atención, a la que se hace referencia, parte de la detección de los escolares con alteraciones en

el comportamiento en los diferentes contextos (escuela, familia, comunidad), a partir de la utilización del diagnóstico escolar con la particularidad de no estar dirigido exclusivamente al área intelectual, sino a la esfera afectivo volitiva como elemento condicionante fundamental para el desarrollo armónico e integral de la personalidad.

Para hacer el diagnóstico se utilizó una muestra de 7 maestros de la escuela primaria “Faustino Vega Santiesteban”. Se seleccionó esta institución atendiendo a varios factores de la zona donde se encuentra la escuela, entre ellos:

- Posee 8 escolares que incumplen con sus deberes, resaltándose el relacionado con las alteraciones en el comportamiento (deber 4) con 7, que representa un 63.63 % del total.
- Se destacan otros factores claves, en particular que residen en el entorno familias disfuncionales que mantienen un comportamiento no acorde a las normas sociales establecidas para la convivencia.
- Es insuficiente en su radio de acción el empleo de variadas opciones para la recreación sana y el adecuado aprovechamiento del tiempo libre.
- Además, en el levantamiento de conductas llamativas desarrollado en la educación primaria en los últimos cursos, tuvo una alta incidencia por la cantidad de escolares que aportó con alteraciones en el comportamiento.

Para realizar el diagnóstico inicial se observaron 12 clases, receso escolar, se entrevistaron a un jefe ciclo y al director del centro.

Las principales regularidades son:

- Es insuficiente el estudio que se realiza de la esfera afectivo-volitiva, como elemento rector en el diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento a través de los estudios de casos.
- Las relaciones causales entre el rendimiento escolar y las alteraciones en el comportamiento

son insuficientes.

- Reducen el diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento a la descripción de sus manifestaciones.
- Se identifican a los escolares por su rendimiento académico.

Los elementos antes referidos ilustran falta de preparación de los maestros, para acometer el diagnóstico de los escolares con alteraciones en el comportamiento, centrándose sólo en elementos del conocimiento y descripción de la conducta, sin llegar a determinar las causas que la generan, lo que demuestra la necesidad de la aplicación de una propuesta de actividades educativas en la que se definan los elementos que contribuyan a la preparación de los maestros para el diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento de los escolares de la escuela primaria y se transforme la realidad existente.

La presente investigación consta de 13 actividades psicopedagógicas dirigidas al tratamiento correctivo en escolares con alteraciones en el comportamiento de la escuela “Faustino Vega Santiesteban.”

En el diseño de estas actividades implica también la articulación dialéctica entre la identificación y el estudio multidisciplinario, el diagnóstico y definición de las necesidades, la aplicación, su seguimiento sistemático y la evaluación y actualización del diagnóstico inicial, así como de las metas a alcanzar que respondan a dos interrogantes: ¿para qué se desea solucionar el problema? y ¿cómo se pretende solucionarlo? Son, además, actividades flexibles que pueden ser utilizadas por los demás especialistas en función de las particularidades de los escolares y de las características muy peculiares de cada una de ellas.

Las actividades tienen un orden jerárquico de prioridad para lograr el fin deseado, son muy amenas y sencillas, son las fundamentales para conseguir que la preparación a los maestros favorezca el proceso de diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en escolares de la escuela primaria.

Las actividades propuestas irán aumentando el nivel de complejidad. Todo lo cual se vinculará después

a la ejecución de acciones de la vida práctica, donde quedarán demostrados los niveles de desarrollo que alcancen los maestros para el diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento.

El análisis realizado tiene gran importancia para la proyección de la propuesta de actividades.

Actividad:

Título: Intercambio sobre el proceso de diagnóstico en los escolares.

Objetivo: intercambiar conocimientos sobre la importancia para los maestros del proceso de diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en los escolares de la escuela primaria.

Metodología:

Realizar las siguientes preguntas para debatirlas entre los maestros:

- ¿Qué es diagnóstico?
- ¿Cuáles son los aspectos a tener en cuenta para el proceso de diagnóstico de los escolares?
- ¿Cuál es el objetivo fundamental del diagnóstico?
- ¿Cuántos tipos de diagnóstico usted conoce? ¿Cuáles son?
- Explique la relación entre diagnóstico – evaluación - caracterización.
- ¿Por qué considera que el diagnóstico es importante para la caracterización del escolar?

Se cierra, informando a los maestros que precisamente estos constituyen los elementos a abordar en cada una de las sesiones de trabajo en función de objetivos específicos.

Conclusiones: Selección del maestro que más se destaque a través de sus intervenciones, para facilitar el intercambio y así concluir la primera sesión.

Actividad:

Título: Seminario sobre los fundamentos psicológicos y pedagógicos del diagnóstico. Esbozo histórico sobre sus concepciones. Perspectivas actuales.

Objetivo: valorar los fundamentos actuales del diagnóstico.

Metodología:

Se abordarán los siguientes elementos teóricos:

Antecedentes históricos del diagnóstico.

Fundamentos psicológicos y pedagógicos del diagnóstico.

Impacto del enfoque histórico cultural en el proceso de diagnóstico.

Perspectivas actuales del diagnóstico como proceso.

Para el cierre de esta sesión:

Se expondrá por uno de los integrantes las ideas esenciales de esta sesión, se reparten tirillas de papel para el completamiento de frases tales como:

- El encuentro resultó....
- He aprendido que....

Luego se leen en voz alta por uno de los integrantes.

Las principales regularidades son:

- Se logró mayores habilidades en el diagnóstico como proceso
- Mayor destreza al determinar las técnicas y valorar sus resultados integrando la información para la determinación de las alteraciones en el comportamiento.
- Las actividades influyeron en el nivel de motivación, interés y ejecución de las tareas
- Permitió elevar el nivel de preparación de los maestros en cuanto al proceso de diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento de sus escolares.
- Contribuyó a la prevención de trastornos de la conducta de sus escolares.
- Utilización, aplicación e interpretación de métodos, técnicas e instrumentos, durante el proceso docente-educativo.

Las regularidades a las que se hace referencia, evidencian el valor de la aplicación práctica de la

propuesta de actividades. Una vez analizado los referentes y los resultados obtenidos se arriban a las siguientes conclusiones

Conclusiones

1. El problema del diagnóstico escolar ha ocupado un lugar importante en el proceso pedagógico, pero a pesar de ello en la escuela se constata insuficiencias en la preparación de los maestros para enfrentarlo, por lo que lo convierten en un problema aún no resuelto.

2. El diagnóstico aplicado permitió determinar la carencia en la escuela primaria de la preparación del maestro orientada al proceso de diagnóstico, lo cual no ha permitido el funcionamiento adecuado del diagnóstico de las alteraciones en el comportamiento en la escuela.

3. Las actividades diseñadas son de fácil aplicación, comprensión y permite la preparación de los maestros de la escuela primaria hacia el diagnóstico de las alteraciones del comportamiento en sus escolares.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, C. (1992). *La escuela en la vida*. Colección Educación y Desarrollo. La Habana, Cuba: Varela.
- Bell Rodríguez, R. (1996). *Educación Especial. Sublime profesión de amor*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Bell Rodríguez, R. y Musibay, I. (2001). *Pedagogía y diversidad*. La Habana, Cuba: Abril.
- Calderón Cámara, P. (2000). *La diversidad: formas y estilos de aprendizaje*. Artículo del Centro de Actualización del Magisterio. España.
- Castellanos, D. (2001). *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador*. La Habana, Cuba: Colección Proyectos ISPEJV
- Cerezal, J y Jorge, F. (2004). *Cómo investigar en Pedagogía*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores (1996). *Metodología de la investigación I*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores (1998). Grupo Pedagogía del Instituto Central de Ciencias.

Colectivo de Autores. Grupo Pedagogía del ICCP (1997). *Principales categorías de la Pedagogía como ciencia*.

Colectivo de Autores. (1997). *Investigaciones de Psicología Pedagógica acerca del escolar cubano*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Colectivo de Autores. (2000). *Fundamentos de la educación*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Colectivo de Autores. (2001): *Pedagogía y diversidad*. La Habana, Cuba: Abril.

Colectivo de Autores. (2004). *Psicología. La personalidad: su diagnóstico y su desarrollo*. Cuba.

Colectivo de Autores: (1982). *Sobre el perfeccionamiento de las escuelas para la educación de alumnos con trastornos de la conducta*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Colectivo de Autores:(2002). *Convocados por la diversidad*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Collazo Delgado, B. (2007) *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Compendio de Pedagogía. (1984). La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Coto Acosta, M. (2003). *Español 5. Hablemos sobre ortografía*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.